

## Nombre del semillero de investigación

SEMILLERO DE INVESTIGACION ESTUDIOS FILOSOFICOS

## Nombre del proyecto

PREVALENCIA DE LOS VALORES CRISTIANOS EN EL LIBERALISMO POLITICO CONTEMPORANEO DESPUES DE LA "MUERTE DE DIOS"

## Año

2023

## Marco del Proceso de ASC: Fortalecimiento o solución de asuntos de interés social.

Este semillero de investigación forma parte de la estrategia de Investigación Formativa de la Universidad EAFIT que ratifica su compromiso con el desarrollo de la Ciencia, la Tecnología, la Innovación y la Creación y lo establece como uno de sus ejes misionales. Con el desarrollo de iniciativas como estas, aportamos a los procesos científico-tecnológicos y creativos que se desarrollan en el seno de su comunidad universitaria y cómo estos permean las experiencias de aprendizaje de los estudiantes.

En el propósito de cultivar talentos y vocaciones científicas y creativas el rol del profesor es vital, ya que es quien desde su pasión, experiencia y conocimiento acerca a los estudiantes a las técnicas propias del saber científico y diseña experiencias de aprendizaje que aporten a la construcción de procesos investigativos.

En consonancia con los [Lineamientos de Investigación Formativa de la Universidad](#), se describe a continuación los principios que rigieron la ejecución del componente con sus resultados, en términos del fortalecimiento de asuntos de interés social, del presente proyecto:

## Objetivos del semillero en clave de fortalecimiento de la práctica educativa

Verificar o desmentir la afirmación de Nietzsche sobre la muerte de Dios en la esfera social, en los ámbitos políticos y morales. Reconocer la especificidad de la crítica Nietzscheana al cristianismo y la postulación, por este pensador, de su ocaso con la denominada "muerte de dios". Interpretar los planteamientos centrales del liberalismo contemporáneo a la luz de la idea de la "muerte de dios". Esbozar

adecuadamente el estado del arte de esta cuestión característica del pensamiento político y moral contemporáneo. Analizar si hay una prevalencia de valores cristianos en el liberalismo e interpretar sus posibles efectos en el orden político y moral actual.

### **Metodología**

El proyecto de investigación tiene un carácter eminentemente hermenéutico, es decir, su forma de trabajo fundamental será la lectura, interpretación y crítica de fuentes filosóficas y de teoría política. Se discutirá lo encontrado en las lecturas en las sesiones del seminario y se confrontarán los hallazgos invitando a expertos en filosofía y política a realizar debates sobre las hipótesis propuestas.

### **Resultados obtenidos**

Estado del arte, Póster en RedColsi

### **Descripción del fortalecimiento, la solución o el mejoramiento de la práctica educativa**

Durante el trabajo de investigación, a lo largo de un año, la participación asidua de los estudiantes, la elaboración de informes, protocolos, la discusión razonada y la comunicación pública de resultados fortalecieron la práctica social académica e investigativa

A partir de estas consideraciones, a continuación, se encuentra la sistematización del proceso.

## **El liberalismo como antítesis de la muerte de Dios nietzscheana: un estado del arte**

**Autores y participantes:** Raquel Ross Hernández, Germán Darío Vélez López, Andrés Calvete Labouz, Laura Fernanda Ardila Donado, Carolina Franco Giraldo, Dahiana Gómez Gallan, Estefanía Roncancio Vergara.

**Cómo citar:** Ross, R. et al. (2023). *El liberalismo como antítesis de la muerte de Dios nietzscheana: un estado del arte*. Semillero de Estudios Filosóficos: Universidad EAFIT.

Con el fin de establecer un marco de referencia, el presente texto pretende identificar y analizar aquellos documentos que guardan relación con la temática de investigación, de modo que, partiendo de su lectura, se pueda examinar lo que ya ha sido hallado por la academia en torno a ella. Asimismo, esto se hace para identificar los puntos que no se han abordado, lo que deja un espacio que es posible llenar con los resultados de la investigación que aquí se realiza.

Con esto en mente, a continuación, se da cuenta de los cuatro textos que ostentan mayor relación con la hipótesis planteada —ya sea para confirmarla o falsearla—. En un orden jerárquico de correlación, siendo los primeros textos los más relacionados y los siguientes los menos, los documentos encontrados son los siguiente: 1) De la «muerte de Dios» a la «revancha de Dios»: política, cultura, terrorismo; 2) ¿Dios ha muerto? La frase nietzscheana sobre la “muerte de Dios” y la vitalidad de los monoteísmos en la Modernidad; 3) Nietzsche y el liberalismo; y 4) La noche del mundo: una lectura de la relación entre nihilismo y política.

Para cada uno de ellos se realiza una ficha que contiene los aspectos expuestos en el mismo, es decir, la metodología, la introducción, el desarrollo teórico y las conclusiones; así como la relación que se ha encontrado de cada uno de ellos con la presente propuesta. Una vez hecho esto, se procede a ofrecer una conclusión, cuyo propósito es unificar las ideas centrales de dichos documentos estableciendo una base para continuar con el desarrollo de la investigación.

## Ficha #1

**Título:** De la «muerte de Dios» a la «revancha de Dios»: política, cultura, terrorismo...

**Fecha de presentación:** 2018

**Investigador:** Gonçal Mayos, Universidad de Barcelona.

**Resumen:** La «tesis de la secularización» coincidía con la metáfora de «la muerte de Dios» en predecir la irremisible desaparición de la religión de la esfera política y pública de las sociedades modernas. Tres grandes tendencias se sumaban en ese proceso de larga duración histórica: reducir la religión al ámbito privado de la población, racionalizar los elementos teológicos restantes o bien sustituirlos por ideologías y «grandes relatos» laicos. Sin embargo, a partir de los años de 1970 se manifiesta otra tendencia histórica que coincide con la metáfora de «la venganza de Dios», que destaca el poderoso y conflictivo retorno de la religión a la esfera público-política. Analizamos el contexto, causas y consecuencias de ese cambio tan importante como inesperado.

**Palabras clave:** religión, política, secularización, modernidad, muerte de las ideologías, conflictividad.

### Metodología

La metodología del artículo de Mayos es claramente cualitativa y hermenéutica. A lo largo del texto lo que se evidencia es una revisión documental de obras principalmente filosóficas, seguidas de los análisis modernos de autores como Huntington y Kepel, quienes fueron claves en el diseño de la teoría de la “revancha de Dios”, o lo que es lo mismo, la vuelta de Él a la centralidad de la vida pública y política. No obstante, hemos de aclarar que esta revisión teórica se acompaña de la mención cronológica de eventos puntales que dan cuenta de lo que supone la teoría, dando cierre ciclo necesario para que esta cuente con evidencia empírica que la respalde.

### Introducción

Las metáforas de la “muerte de Dios” de Nietzsche y la “revancha de Dios” de Kepel no se refieren a eventos concretos, sino a cambios significativos en la humanidad de lo religioso a lo largo de la historia. Estos procesos sociales, influenciados o derivados de la secularización y la modernización, condujeron a un “desencantamiento” del mundo y una disminución de la influencia religiosa, tanto en la vida pública como en la política. Sin embargo, a partir de la década de 1960 se observó un resurgimiento de la religión en la sociedad, desafiando las ideologías predominantes formuladas y establecidas en la modernidad.

Este retorno de lo religioso plantea interrogantes sobre las estrategias de la modernidad que buscaban la desacralización del mundo y la secularización de la vida social. Retomando lo dicho anteriormente, se evidencia un cambio de ciclo en las décadas posteriores a 1960, donde la religión recupera la centralidad social y política que había perdido en los tiempos modernos. En la década de 1990, además, las religiones ganan poder como fuerza política, superando en

impacto a las ideologías en diversos sectores sociales. Es esto último lo que incita a investigar las causas de esta transformación.

Si bien la modernización y la secularización van de la mano, en la posmodernidad se da un cambio radical, tanto como para sospechar que estamos pasando de la muerte de Dios a la revancha de Dios. La afirmación anterior, en pocas palabras, sintetiza el trabajo de Gonçal Mayos (2017), quien ve en la política, la cultura y el terrorismo un retorno de la posición de Dios como un asunto central en nuestras sociedades contemporáneas.

### **Desarrollo del contenido**

La primera cuestión es simple; Dios muere a manos de haberlo racionalizado, recluido en la esfera privada y sustituido por las ideologías o los grandes relatos. Entrando en detalle, su racionalización pretendió hacerlo pensable coherentemente en los parámetros de la episteme (Foucault, 1993, citado en Mayos, 2017, p. 143), pero al intentarlo terminó con la imposibilidad de determinar lógicamente su existencia, lo que hizo que la religión siguiera la misma suerte de los mitos. Luego, a partir de conflictos religiosos como las guerras de los 100 y los 30 años, se pretendió eliminar el papel de la religión en la política, sacándola de la esfera pública y relegándola, por tanto, en el ámbito privado. Por último, pero paralelo a los procesos anteriores, Dios se vio desplazado, o bien por las más grandes figuras de las ideologías que movieron a las naciones —como Hitler o Stalin—, o bien por las ideologías mismas —como la razón, el progreso, la economía, el pueblo, la nación o la revolución—. En breve, Dios murió porque la religión se hizo residual en el mundo moderno, tanto cultural como política y socialmente.

Aunque, como se mencionó antes, en la década del 70 el panorama empieza a cambiar. La religión no se había acabado, sino que regresaría y con fuerza, pues eventos como el conflicto árabe-israelí, desde al menos 1964; la derrota árabe de 1967; los gobiernos de Jimmy Carter, Margaret Thatcher y Ronald Reagan; la vuelta al catolicismo en los territorios de la extinta URSS; la expansión del evangelismo por toda Latinoamérica; la tesis mundialmente conocida de Choque de Civilizaciones; y hasta los atentados contra el World Trade Center y el Pentágono en 2001, seguidos de la guerra contra el terrorismo islámico, son muestras claras del regreso de Dios como un asunto central en la vida privada así como en las discusiones políticas.

### **Conclusiones**

Datos como estos dan cuenta indudablemente de un retorno de la religión a la vida social y política como elemento importante, cuya aparición también puede explicarse a partir de la pérdida de influencia de los partidos políticos ideologizados, estructurados disciplinariamente y movidos de arriba-abajo. Esta estructura hace que los líderes —o jefes— choquen con los nuevos y muy distintos movimientos sociales autoexpresivistas, que suelen ser más informales y horizontalmente estructurados (Mayos y Morro, 2014). Dichos movimientos, a pesar de que en un principio se oponían a los preceptos religiosos, en favor de un cambio de costumbres y la liberación sexual, acaban enlazándose con nuevos tipos de religiosidad. El análisis de dichos movimientos es complejo, pues a veces se muestran más espiritualistas y poco dirigidos comunitariamente, pero otras resultan muy vinculados al integrismo, el ritualismo dogmático, el fundamentalismo e, incluso, el terrorismo.

A pesar de que la venganza de Dios no es una teoría generalmente reconocida, hoy en día nadie puede negar el creciente impacto de la religión en las sociedades y en la geopolítica. Sin embargo, persisten muchas incógnitas en torno a esta cuestión, tal como lo es el cómo es que se ha pasado con tanta rapidez de la «muerte de Dios» a la «revancha de Dios». No es claro cómo una modernización radicalmente secularizadora se ha visto transformada hacia una contemporaneidad que fomenta nuevos tipos de fe, religiosidad, espiritualidad y dogmatismo religioso. “Hoy por hoy, parece que no podemos olvidar ni dejar de analizar todo lo implicado detrás de nuestras dos metáforas. No podemos obviar ni la «revancha de Dios» ni la «muerte de Dios»” (Mayos, 2018, p. 166).

### **Relación con la investigación**

Todo esto es lo que nos plantea Mayos, y se alinea parcialmente con lo que hemos hipotetizado hasta el momento, ya que afirma que, en efecto, Dios murió; además de que su muerte no comporta un hecho, sino un proceso de larga duración. Pero, así como su contribución es grande, el vacío que presenta también lo es, a raíz de que no están claras las razones que hicieron de la modernización un proceso tan radicalmente secularizador, así como la contribución de autores clásicos y modernos a la explicación de este fenómeno. Por ello, vemos preciso enfocarnos en estas voces clásicas, buscando comprender las bases de la secularización en la modernidad y, siendo eclécticos, el cómo esto ha influido en aquella “revancha de Dios”.

## Ficha #2

**Título:** ¿Dios ha muerto? La frase nietzscheana sobre la “muerte de Dios” y la vitalidad de los monoteísmos en la Modernidad.

**Fecha de presentación:** 2014.

**Investigador:** Bernhard Uhde. Universidad de Freiburg i. Br.

**Resumen:** En la época moderna, las grandes religiones monoteístas –judaísmo, cristianismo e islam– pueden dar la impresión de ser anacrónicas, pues por sus principios y sus rituales parecen pertenecer al medioevo. Una breve consideración de la historia de la ciencia occidental, ciertamente marcada por la filosofía primera y efectuada la división en sus tres épocas –antigua, medieval y moderna–, parece confirmarlo. Como principio del pensamiento medieval puede considerarse al Uno, reconocido por Plotino como condición necesaria de toda multiplicidad y que en las religiones es identificado con Dios. Con Descartes, la época moderna sustituye este principio, y al final de esta época Nietzsche afirma que “¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Nosotros lo hemos matado!” Pero, ¿ha muerto Dios? Si la época moderna, si la Modernidad iniciada con Nietzsche ha matado a Dios, ¿quiere decir esto que también se le ha quitado la vida, la vitalidad, a las religiones monoteístas? ¿O siguen viviendo gracias precisamente a un asentimiento libre y autodeterminado a un Dios vivo que puede pensarse en relación con el mundo y los hombres?

**Palabras clave:** judaísmo, cristianismo, islam, muerte de Dios, autodeterminación, representación.

### Metodología

La metodología empleada en el artículo es de carácter histórico-filosófico, el autor hace un recuento de las tres religiones mencionadas en las tres épocas sociales que ha tenido Occidente y la manera en la que estas se ligan con los postulados filosóficos de cada una de estas etapas históricas para posteriormente explicar esta relación con el estado de estas religiones en la actualidad.

### Introducción

Si creemos en lo que dicen algunas investigaciones y en nuestras propias observaciones, algunos hombres todavía siguen creyendo en Dios. Pero, en verdad, ¿vive Dios aún? Me refiero al Dios que, si bien de diversas maneras, se ha manifestado en el judaísmo, el cristianismo y el islam y en el que, por eso mismo, se cree de diversas maneras. ¿Y qué podría querer decir la afirmación de que «aún vive»? En general, ¿qué querría decir que «vive»? ¿Acaso esta manera de hablar no es un antropomorfismo, o cuando menos una imagen lingüística que, si bien puede ser expresada, no constituyen un objeto del conocimiento humano, por no decir del saber propio de la Modernidad? Pero, si así son las cosas, entonces no habría ninguna diferencia en si Dios vive o está muerto, pues precisamente una indiferencia semejante querría decir que Dios está muerto. Sin embargo, las mencionadas religiones monoteístas siguen aún en vida. Por consiguiente, si Dios está muerto, solo se mantienen artificialmente en vida, y no en última instancia, a falta de otras vías, como estrategias de dominio de la existencia humana. Hablar, entonces, de la “vitalidad” de estos monoteísmos en la Modernidad solo podría tener sentido

como ironía o como consuelo último; como cuando a un moribundo viudo se le ofrece seguir viviendo muchos años más, y esta promesa fuera tomada en serio por su espíritu lleno de gracia. Hay aún más objeciones contra las religiones monoteístas. ¿No es el monoteísmo en la época moderna, en la Modernidad, un anacronismo? ¿Acaso el judaísmo, el cristianismo y hasta el islam no son medievales en su religiosidad, su teología y sus formas de manifestación, en su liturgia y sus ritos? Las simples trenzas de los judíos ortodoxos, los suntuosos vestidos ceremoniales del papa, las peregrinaciones a la Meca y sus ritos, ¿no son acaso signos de una actitud espiritual medieval y superada? ¿Y no es la manifiesta insolubilidad del problema de la teodicea una negativa a “dios”? ¿No es este el tenor de innumerables revistas, de innumerables intelectuales? El desafío –para el cristianismo y, por decirlo así, *pars pro toto*, para el judaísmo e islam– ha sido formulado adecuadamente por Wohlfahrt Pannenberg: “El cristianismo ya no es en nuestro mundo algo que pueda darse por sobreentendido. Hoy en día muchos perciben a las iglesias cristianas como reliquias de un pasado ya desaparecido. ¿Acaso la Modernidad se ha separado del cristianismo o es que la herencia cristiana sigue siendo constitutiva, aunque de manera oculta, de la forma de vida totalmente secular del denominado mundo occidental... Si hay que considerar a la época moderna como una especie de rebelión en contra de su prehistoria cristiana, apenas sería posible ser sinceramente cristiano en el contexto del mundo moderno de la vida...”.

### **Desarrollo del Contenido:**

El autor, Bernhard Uhde, desarrolla un análisis de la presencia de los valores de tres religiones monoteístas; judaísmo, cristianismo e islamismo, en cada una de las tres épocas que ha tenido la historia de Occidente, siendo estas la edad antigua, medieval y moderna, postulando que estas religiones se suelen entender como anacrónicas de su época de origen como justificación de que “*Dios ha muerto*” de la modernidad de Nietzsche para posteriormente desmontar esta idea.

Sin embargo, en cuanto a nuestra investigación, solo resulta pertinente enfocarnos en el desarrollo del cristianismo, puesto que es la religión a la que hace referencia Nietzsche en cuanto a la *muerte de Dios* al ser esta la religión predominante en el mundo occidental, el cual es el espacio geográfico sobre el que dicho autor desarrolla su teoría filosófica.

### **Conclusiones**

Uhde concluye que los valores del cristianismo, judaísmo e islamismo no solo estuvieron presentes en su época de predominancia y creación, que fue en la edad medieval, sino que han estado presentes incluso desde la edad antigua --antes de la creación de sus ídolos—debido a que en esta época se sentaron las bases ideológicas y filosóficas en las que, por lo menos el cristianismo, conserva aquellos principios y que, a su vez, siguen estando presentes en la tercera época de la historia occidental que viene siendo la modernidad y, por ende, Dios no es anacrónico de la edad media, sino que ha estado presente desde la época anterior hasta la actualidad, por lo que el autor rechaza la tesis nietzscheana de la *muerte de Dios*.

### **Relación con la investigación**

Este artículo escrito por Bernhard Uhde le aporta a nuestra investigación al acotar que las religiones mencionadas empiezan en la edad media y parecen ser anacrónicas de este tiempo,

pero que, en realidad, desde sus postulados teóricos se ha podido evidenciar que han estado presentes desde antes y en la **modernidad**, lo cual le aporta a nuestra investigación al dar cuenta de que, a pesar de la secularización causada por la modernidad y su apoyo en las discusiones filosóficas de esta época, el Dios cristiano sigue estando presente no solo en las creencias de las personas, sino también en los valores del hombre moderno como en las ideas de la libertad.

En línea con lo anterior, debemos de resaltar que, en cuanto a nuestra investigación, coincidimos con este artículo en que Dios, en efecto, no ha muerto a pesar de la ilustración, modernidad y secularización.

Por otro lado, Uhde analiza las religiones en sí mismas y su no caducidad en la actualidad, resaltando el papel de estas en las tres épocas occidentales. Nuestra investigación, por el contrario, analiza las consecuencias de la modernidad en cuanto a la concepción de Dios y lo entrelazamos con los cimientos filosófico-políticos de esta época histórica, afirmando que estos no se distancian de la idea de Dios a pesar de lo que pudieron haber significado en el apoyo a la secularización.

### Ficha #3

**Título:** Nietzsche et el libéralisme (Nietzsche y el liberalismo)

**Fecha de presentación:** enero/junio de 2017

**Investigador:** Dorian Astor. Universidad École Normale Supérieure de Ulm (Brasil).

**Resumen:** Se considera que el antidemocratismo de Nietzsche es una de las dificultades que ofrecen más resistencia a una lectura contemporánea del filósofo. Tras haber defendido la idea de que no se trata de una simple doxa política, sino de una vasta estrategia de provocación de la modernidad en su conjunto, este artículo confronta la posición nietzscheana con los presupuestos teóricos del liberalismo clásico basados en la libertad individual y la igualdad entre los hombres. Es a partir de la hipótesis de la voluntad de poder y, más concretamente, en torno a la noción de quantum de poder (fijo para el liberalismo y variable según Nietzsche), como tiene lugar la redefinición de los grandes conceptos éticos y políticos: el individuo, el altruismo, la ley y, por último, la propia libertad. El punto de partida es una reconfiguración de la articulación entre poder y libertad que, más allá del antidemocratismo nietzscheano, permite vislumbrar el potencial ético de un pensamiento fundamentalmente emancipador.

**Palabras clave:** Altruismo. Crueldad. Democracia. Derecho. Individuo. Libertad.

#### Metodología

La metodología empleada por el autor es de carácter hermenéutico. Consiste en el análisis de los textos Nietzsche (que es su interés académico) y el contraste de los planteamientos del filósofo alemán sobre moral y política (relacionadas con el liberalismo), con lo escrito por los autores que teorizaron sobre la ideología liberal -en especial con los planteamientos de John Locke, su gran precursor-.

#### Introducción

Este texto es producto de múltiples reflexiones que Astor tuvo durante varios años, fue escrito para el público académico brasileño y es una pequeña parte que prosigue a otra publicación, pues las reflexiones del autor se recogieron “en una obra publicada en Francia en 2014 por [la editorial] Gallimard: Nietzsche. La détresse du présent [Nietzsche: la aflicción del presente]” (2017, p.10).

El fragmento de reflexión plasmado en este texto trata sobre la relación entre política y ética que se encuentra en Nietzsche, pues leer a este filósofo, considerado como antidemocrático “suscita constantemente en nosotros resistencia [y] exasperación” (p.10) porque atenta contra el instinto democrático que caracteriza a los seres humanos contemporáneos.

#### Desarrollo del contenido

De forma general, el texto abarca la idea de que Nietzsche es considerado un autor antidemocrático porque en sus textos pueden hallarse críticas a la idea de libertad moderna, la misma que da vida a los sistemas democráticos que conocemos hoy; especialmente en sus dimensiones de igualdad, poder y altruismo. Él argumenta que el liberalismo, al promover la igualdad y la justicia como valores supremos, niega la realidad de las diferencias de poder y la jerarquía natural entre individuos.

Más ampliamente, la crítica que el filósofo hizo al liberalismo tiene, al menos, dos dimensiones. Nietzsche plasmó su oposición a la “red de valores que [...] es ya objeto de creencia común” (Astor, 2017, p.12). Por lo que este se opone, entonces, a los valores tradicionales y universales que rigen a las sociedades democráticas y que, aunque se hayan desarrollado en contextos de revoluciones y secularización, responden a las enseñanzas cristianas que acogió la civilización occidental del globo. Así, Nietzsche puso en duda la validez de la igualdad y la libertad individual, que son los principios democráticos modernos, a la luz del concepto de la voluntad de poder; y al oponerse a estos valores, se opuso también al dogma cristiano que se cimienta en la igualdad de todos los seres humanos ante Dios y en el libre albedrío.

En cuanto a la dimensión relativa a la libertad, Nietzsche propuso que esta no fuera considerada como autonomía, sino como una serie de pequeñas conquistas individuales dadas en un espacio de heteronomía. Más claramente, el autor introdujo la perspectiva de la libertad como un hecho distribuido desigualmente entre los seres humanos, y la calificó como frágil y momentánea, para romper con la idea de que es la libertad es una constante. Además, afirmó que la libertad es, en realidad, un espacio para la intensificación de las disputas por el poder, para la voluntad de poder (p. 29), y esto porque al ser distribuida desigualmente, puede gozar de mayor amplio margen de libertad quien conquiste más poder.

En cuanto a la dimensión de la igualdad, esta se relaciona con la libertad en la medida que Nietzsche afirmó que en la realidad existen asimetrías de poder entre los individuos y el liberalismo no las reconoce; por lo tanto, no hay quantums (acumulaciones) iguales de poder porque este es fluctuante, y así, por la ausencia de distribución simétrica de poder entre los seres humanos, la igualdad es ficticia (p. 22).

Por último, existe una relación entre los quantums de poder variables y los derechos/deberes civiles en los sistemas democráticos, por lo que para entenderla es menester pensar los derechos y deberes como dialécticos: los derechos de un grupo implican deberes para otro, y viceversa. Por ello, cuando un individuo concentra más poder, cesan los derechos de los otros individuos sobre este; y en la medida en que otros individuos concentran más poder, aumentan los deberes que el individuo tiene frente a los otros (p.22).

Por todo lo anterior, es posible afirmar que el concepto nietzscheano de voluntad de poder es clave para entender la naturaleza de las críticas del filósofo a los valores liberales -y cristianos-, pues el poder puede ser conquistado por los individuos y les puede ser arrebatados, no poseen todos el mismo poder y el poder consiste en la autonomía que tienen los individuos para hacer lo que elijan, pero no todos los individuos pueden hacer lo que elijan.

## **Conclusión**

Astor evidencia que en las críticas que escribió Nietzsche a los valores de libertad e igualdad, implícitamente, el filósofo se opuso al liberalismo como el conjunto de ideologías, prácticas y principios de la modernidad y la contemporaneidad. Estas críticas, previamente desarrolladas, pueden reafirmar la relación entre la moral cristiana y la moral liberal por su contenido, porque los valores de una tienen su equivalente en la otra y porque, al escribir en contra de la primera, Nietzsche se opuso también a la segunda.

### **Relación con la investigación**

Los valores cristianos tienen su reflejo de equivalencia en los valores de la ideología liberal: los dogmas de libre albedrío e igualdad de todos los seres humanos ante dios, característicos del cristianismo, se reflejan en los sistemas políticos democráticos y liberales como la libertad civil y la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, respectivamente.

Dada la estrecha relación entre los valores morales cristianos y liberales, se podría apuntar a que obedecen a una raíz ideológica -o tradición- común. Esta afirmación se conecta directamente con nuestra hipótesis de investigación que plantea la supervivencia de la moral cristiana, a pesar del debilitamiento de las instituciones religiosas por la laicidad que rige al mundo moderno, porque es el liberalismo –como ideología política- quien mantiene vivos los valores y prácticas cristianas: la libertad, la igualdad ante la ley, la dignidad, los derechos humanos y la justicia son ideas que el liberalismo pudo acoger a partir de las enseñanzas cristianas extendidas por todo el globo occidental.

### **Referencia**

Astor, D. (2017). Nietzsche et el libéralisme. *Estudos Nietzsche, Espírito Santo* 8(1), 9-25.

## Ficha #4

**Título:** Liberalismo: um confronto entre Nietzsche e Schmitt Liberalismo: un enfrentamiento entre Nietzsche y Schmitt.

**Fecha de presentación:** Aprobado el 20 de agosto de 2021.

**Investigador:** Iann Endo Lobo.

**Resumen:** Este artículo pretende analizar y comparar la posición de Nietzsche y Schmitt respecto al liberalismo. Así, se busca aclarar y contrastar lo que cada uno entendió con este concepto, cómo se relaciona con el marco más amplio de la valoración de la modernidad por parte de los autores, qué postura crítica tomaron frente a ella y qué alternativas vislumbraron. El artículo se centra principalmente en escritos de la fase madura del pensamiento de Nietzsche y en los escritos de Schmitt del período de Weimar. En conclusión, se sostiene que, si bien los autores parten de diferentes caracterizaciones de su situación histórica, para ambos el liberalismo es parte de un proceso más amplio, cuyo resultado tiende a una forma política basada en una concepción del individuo y del buen vivir que es perjudicial para la vida política y cultural. Se destaca, igualmente, los desacuerdos entre la vía filosófica de Nietzsche y la vía teológica-política de Schmitt.

**Palabras clave:** democracia; filosofía; teología-política; nihilismo; neutralización

### Introducción

Hoy en día se habla mucho de la crisis de la democracia liberal. La bibliografía sobre el tema es inmensa y no muestra signos de estancamiento. Algunos ven los acontecimientos políticos recientes, como el ascenso del populismo en las democracias consolidadas, el crecimiento de los movimientos nacionalistas y el consiguiente cuestionamiento de las instituciones internacionales, como síntomas, si no de la muerte de la democracia, al menos de una crisis profunda. En el ámbito teórico, de la misma manera, los principios del liberalismo sufren intentos de desestabilización. A pesar de la revitalización de la filosofía política liberal en la década de 1970, el liberalismo como enseñanza política basada en los preceptos de la ley natural y el contrato entre individuos racionales es atacado por marxistas y posmarxistas, posmodernistas, conservadores, historicistas y colectivistas. Ahora pretendemos investigar las ideas de dos pensadores alemanes que contribuyeron a la crisis práctica y teórica de la democracia liberal. No exactamente en la crisis actual, sino en la, más concretamente, de la República alemana de Weimar. Friedrich Nietzsche y Carl Schmitt tuvieron su parte de responsabilidad en la corrosión de la frágil República de Weimar, Nietzsche como filósofo que impactó póstumamente el ambiente intelectual del “conservadurismo revolucionario” alemán y Schmitt como miembro y defensor del movimiento nacionalsocialista. Por lo tanto, Si buscamos comprender la anatomía del nihilismo alemán, obtendremos claridad sobre una de las tendencias críticas más fuertes hacia el régimen democrático liberal. Y estaremos en mejores condiciones de articular una defensa contra ello.

Varios teóricos se inspiran en el proyecto crítico de los autores y se apropian de sus tendencias deconstructivistas para los más variados propósitos. El hecho es que Nietzsche y Schmitt lanzaron poderosos ataques a la razón moderna e hicieron que las afirmaciones fundacionales de las doctrinas políticas modernas fueran sospechosas de los preceptos de

legitimación racional en los que se basaban. Los supuestos de legitimación típicos de la Ilustración, como la racionalidad histórica, el universalismo y el derecho natural, fueron problematizados a través del historicismo radical y, precisamente por eso, los autores atraen el interés en un entorno intelectual posmoderno. Nos proponemos indagar no sólo la parte negativa del proyecto teórico de los autores, sino también localizar el centro de sus posiciones y el punto desde el que elevan sus críticas morales a la moral moderna. Es decir, pretendemos comprender no sólo los instrumentos para diseccionar la moralidad, sino también el propósito para el cual se movilizan los instrumentos dentro de un ámbito más amplio del pensamiento de Nietzsche y Schmitt. Dentro de esto, notaremos las afinidades y distancias que los caracterizan.

Ambos aplican el método histórico para evaluar los principios fundamentales de la modernidad. No es casualidad que algunos concedan a Schmitt el título de genealogista, término de estirpe nietzscheana. Este procedimiento revela los valores y la moral que subyacen a los ideales políticos modernos. En este ámbito, los autores desarrollan sus críticas y se oponen al liberalismo, que les parece un síntoma de decadencia y una causa de degradación política y moral que amenaza a la humanidad. Sin embargo, la similitud en la crítica no oculta la diferencia mayor: Nietzsche y Schmitt son como caminos que se bifurcan, ya que uno representa el camino político-filosófico y el otro el político-teológico. Para alcanzar los objetivos propuestos, analizaremos el diagnóstico con el que los autores dan fe de la modernidad, es decir, la manera en que ésta aparece en Nietzsche como el anuncio de la muerte de Dios y la realización del último hombre y el modo en que ésta aparece en Schmitt como anuncio de la muerte de Dios y realización del último hombre. en el que Schmitt lo hace con su genealogía de la normatividad en el proceso de neutralización y despolitización. Para ello nos centramos en varias obras de Nietzsche, pero, sobre todo, en dos libros complementarios de su madurez, Así habló Zaratustra y Más allá del bien y del mal. En el caso de Schmitt, el foco estuvo en El concepto de lo político. y su apéndice La era de las neutralizaciones y despolitizaciones, en el que Schmitt intensifica su análisis crítico de la modernidad y el liberalismo.

Numerosos filósofos, científicos y teóricos políticos se dedicaron a descifrar la relación entre ambos pensadores y a analizar sus afinidades electivas desde diferentes ángulos de análisis. Algunos se centraron en el concepto de amistad/enemistad y política (Graham, 2011; Aydin, 2008), otros compararon la noción de nihilismo (Galli, 2014), o el problema de la tecnología moderna (McCormick, 1995) e incluso los académicos se dedicaron a medir el alcance de la influencia directa o indirecta que uno tuvo sobre el otro (Gluth, 2018; Mohler 1990; Zavoronkhov, 2018). Está claro que de alguna manera todos estos trabajos tocan el tema de este artículo, pero no lo tocan directamente, esperamos contribuir a avanzar críticamente en el debate sobre los dos pensadores. A partir del enfrentamiento entre sus ideas, proponemos una reflexión sobre los excesos y virtudes que pueden tener los autores para las reflexiones sobre el régimen democrático liberal.

## Conclusión del estado del arte.

Al analizar la literatura acerca de las investigaciones hechas sobre la modernidad y las ideas Nietzscheanas, se encuentra que trabajos como los de Astor (2017), Mayos (2018), Lobo (2022) y Uhde (2014) desarrollan los conceptos de *voluntad de poder*, la *muerte de Dios* y el *nihilismo*, relacionándolos con la democracia liberal, la secularización, la modernidad y el liberalismo. Así las cosas, la investigación aquí planteada hará un aporte teórico y académico al avance de los estudios políticos sobre los postulados filosóficos de Nietzsche; siendo, en este caso, una vista de la muerte de Dios en forma de análisis histórico que radica desde los cimientos del liberalismo, junto a la influencia y relevancia que este tiene en la actualidad.

Asimismo, tras el análisis expuesto durante la investigación se evidencia, primero, que hay una serie de acontecimientos históricos y sociales que marcan lo que para Nietzsche correspondería a la muerte de Dios. Principalmente, estos son: 1) La Paz de Westfalia; 2) la ilustración; 3) la Revolución Industrial; y 4) La Revolución Francesa; los cuales representan la ruptura en la sociedad europea occidental, entre la época medieval —con un sistema feudal— y la modernidad —basada en el liberalismo—.

Ahora bien, a partir de los hallazgos de Uhde se postula el hecho contrario, puesto que se muestra la imposibilidad de la muerte de Dios, en tanto que este ha mostrado prevalecer desde la época antigua, pasando por la medieval y hasta llegada la modernidad. Lo anterior, se explica a partir de sus características esenciales como entidad divina, las cuales han sido formuladas desde los griegos y quedaron internalizadas en el hombre desde entonces.

Si bien hubo intentos de eliminar la idea de Dios, al racionalizarlo, relegarlo a la esfera privada y sustituirlo por grandes relatos, tal como plantea Mayos, este parece ser altamente resiliente, en la medida en que logra resurgir aun cuando parece que ha llegado su muerte. Astor afirma que los valores liberales, lógicamente pertenecientes a la modernidad, se parecen a los valores cristianos y, si esto es así, no es deducible que Dios haya muerto. En cambio, estamos ante una transmutación de los valores propios de la divinidad.

Mayos menciona como muestras de estos grandes relatos al progreso, la economía, el pueblo, la nación o la revolución, pero ello supone, igualmente, que las ideologías detrás de ellos cuentan con elementos que las hacen susceptibles de ser cuasi-divinas, haciendo que estas ideologías representen un reemplazo de Dios a nivel social, cultural y político. Sobre esto ahonda Lobo, quien encuentra que el cristianismo en la modernidad buscó racionalizarse, pero ello devino en que el liberalismo, concretamente, se convirtiese en una semi-religión en la medida en que logra adeptos, ídolos y recursos que guían a los hombres para el vivir.

Ahora bien, Lobo enfoca su análisis en un punto común con lo hipotetizado en nuestra investigación, en tanto que existe una fuerte relación entre los cimientos de la filosofía política liberal (que viene del contractualismo) y la ilustración, que se conecta con el desvanecimiento de un orden divino de lo político. Así, el Estado pierde su aura mística, y los individuos empiezan a tener una relación puramente utilitaria con el Estado.

Lobo también menciona que en la década de 1970 hubo un resurgimiento de las ideas filosóficas liberales, lo que se correlaciona con lo dicho por Mayos, de que en esta década

empieza la “revancha de Dios”. Si consideramos lo dicho por Astor, de que los valores liberales se parecen a los valores cristianos, encontramos una explicación de la correlación planteada.

Además, Nietzsche situaba la motivación central del proyecto moderno, como heredero del movimiento cristiano, en el intento de aniquilar el sufrimiento, incluida su tendencia hedonista e igualitaria.